

DIARIO DE MEXICO

Del Lunes 31. de Agosto de 1807.

San Ramon Nonato, y Santo Dominguito de Val, infante mr. Q. H. en la tercera orden de Santo Domingo: pasan á la Capilla del Rosario. Caligula y Comodo nacen, aquel en el año 40 de Cristo, y éste el año 18. Enrique VII Rey de Inglaterra se corona. En ésta Capital, la dedicacion de la Iglesia Metropolitana, de cuya antigüedad, fundacion, y otras particularidades, darémos pasado mañana una idea. Hoy predica en S. Agustín el R. P. Lector Fr. Josef Cordova.

Epigrama.

POr que estudiando logró
ser doctorado mi abuelo,
¿debo heredar su capelo
y revestirmelo? =No.=
Pues ¿por qué heredó Montiel
la cruz, y puede traerla?
=Amigo, el caso és que él
la heredó sin merecerla.= S. R. y Villegas.

Economía y agricultura. Núm. 700.

En éste supuesto pregunto yo ahora. si en Lima que dista mucho menos de la Linea, que México; en donde las tierras son mas delgadas, los granos menos sólidos, y la naturaleza de los frutos mas debil, ha provado tambien la alfalfa, que es el recurso universal para el mantenimiento de tantas caballerías: ¿por que razon en México, si se cultiva de la misma suerte, no ha de ser de la misma, y aún de mayor utilidad? Si aquella Capital, que rara vez se vé auxiliada de las llubias, con cuya falta se halla el terreno privado del jugo, que esencialmente requiere la alfalfa para su incremento, con todo á fuerza de industrias logra cosechas abundantísimas de ésta planta, consiguiendo á penas un riego muy económico para sus sementeras ¿quanto

mayores serian las cosechas de nuestros alrededores, si como los Limeños cultivásemos la alfalfa con empeño y generalidad? No nos cansémos: es necesario desvanecer preocupaciones, y probar por nosotros mismos los medios que nos dicte la razon, y nos ofrece la experiencia felizmente logrados en manos de otros pueblos, sin duda menos favorecidos de la naturaleza que nosotros.

Queda demostrada la utilidad de la alfalfa, por lo que mira à la utilidad de las propias bestias: veámoslo ahora por lo que respecta à la economia, y menos gastos de sus dueños. Es bien sabido que en México el menor costo, que pueda hacer en su mantencion una bestia, es de tres rs., por mas que se le cercene el alimento. Mas con el modo de alimentarlos que he propuesto sale à razon de dos reales por bestia; por que graduando el valor de la alfalfa junto con el de la cebada, cuyos dos cuartillos vienen à importar menos de un medio real, resulta que cuesta la tercera parte menos, del modo dicho, que con paja y cebada.

¿Pero donde està esta alfalfa tan barata, y tan abundante (me preguntarán algunos) que baste à mantener tantas bestias que contiene México y sus alrededores? Contestaré por partes à la pregunta. En cuanto à la baratura digo, que la hay en el rancho nombrado la Verónica ó casa blanca, que se halla entre la hacienda de la Texa y huertas del Cevollon, por la calzada que va para Chapultepec, cuyo dueño dà la alfalfa à razon de medio y cuartilla por arroba, conduciendola él de su cuenta dentro de la Ciudad. En dicho rancho hay abundancia de alfalfa, bastante à surtir diariamente crecido número de caballerizas, sin haber mas trabajo por parte de los compradores, que citar à los carretoneros, que entran todas las mañanas por la calzada de S. Fernando, señalandoles las calles y casa donde han de ir, y con esto bastará para que tengan todos los dias un entrego puntual, y muy à satisfaccion de los compradores.

En cuanto à su abundancia digo, que esto de nadie pende, sino de los mismos consumidores, por que las haciendas inmediatas à esta Capital, que son muchas y de muy buenas tierras, y con suficiente riego, se poblarían de dilatados alfalfares, bastantes à abastecer toda la Ciudad, y sus cercanías luego que se descubriese el interés con que el público la solicitase, cuya abundancia entonces la haria mas bar-

ra-

zeta para los compradores, y mas útil para los hacendados.

Queda pues demostrada la utilidad y conveniencias que trae consigo la planta maravillosa de la alfalfa; y los que aún no se convencen, que ella es el alimento mas sustancial y mas económico, que se les puede dar à las bestias, facil les es hacer la experiencia, y de muy poco costo, y si entonces tubieren que oponer alguna objecion à el proyecto, que lo expongan por el diario, ó vayan à contestar à dicho rancho, que de uno ó de otro modo se les satisfará plenamente à sus objeciones.==*El labrador económico.*

NOTA. Aunque à el principio se alimentan à las bestias con alfalfa se note, que se adelgazan, y que se sueltan en la escretacion y orina, no debe reputarse por mal síntoma; pues luego que se acostumbran à este pasto, vuelven à su antiguo regimen, y adquieren robustez y lozanía.

Acto literario.

Señor Redactor. Si V. no tiene cara de tia, no hay barbas en el mundo, por mas que me lo asegure la fé pública de cuantas viejas hay en nuestro continente. No hay autorcillo aprendiz, ni poeta churiguera, que no se acoja à V. cuando le afligen los tenesmos de producir sus ideas, aunque aparezcan de las mas descabelladas. Y como ninguno es mas que nadie, oígame V. à mí por un momento, aunque sea à tragala perro.

Sepa V. Señora tia, ó Señor Redactor, que hallándome dias pasados en una fonda, de las que están cerca de la Profesa, llegó allí un estudiantin barbiponiente, en compañía de otro mozuelo, diptongo de currutaco, y colegial, que venia disputando, sobre que *no lo habia desempeñado*, y el otro sosteniendo; que *si lo habia desempeñado*: todo ésto con una algazara, y un manoteo, que creí ver volar las tazas de agua de carbon, ò de café, pues todo es uno. Yo como soy como los tífosos, que de ver rascar se rascan, me metí luego en la disputa; y dixe en voz alta al estudiantin: no Sr. mio, *no lo desempeñó*. ¡Ola, replicó, pues V. está impuesto en nuestra disputa? V. sabe que *unus vir nullus vir*, y que *parum pro nihilo reputatur*? Un concolea mio acaba de desempeñar un acto literario en la Universidad, en que prometía sostener todas las conclusiones, que trae el Padre Jacquier en su primero y segundo tomo; y por que preguntando la primera re-
pli-

...pica una de las doctrinas del autor, respondió el actuante, que no estaba impuesto en ella; quiere el Señor sostener que no se desempeñó el acto. ¿V. sostiene lo mismo?—Si Señor, (dixe terciandome mi capotilla): he presenciado el acto, (y era verdad) á cuantas doctrinas le preguntó la primera replica, respondió, que no estaba impuesto.—V. es el que no sabe donde tiene la cara, me replicó enfurecido, el discípulo de Aristoteles. Es verdad que mi concoleja no esta impuesto en las doctrinas del autor; pero tambien es verdad, que estaba dispuesto á sostener las conclusiones, *totis viribus* & armir, y repito que *parum pro nihilo reputatur*.... Y yo digo Señor Editor, que me adove V. esos candiles. Su amigo dió una carcajada, yo di otra, puesto ya sobre mi silla, y el estudiantín dando una rabiada salió diciendo. ¡Qué necios! Esto tiene disputar con quien no lo entiende. Para que vean que lo entendemos, y que no sufrimos que nos vendan gato por liebre: ponga V. ésta y dará gusto á su sobrino. —Chepito.

Empleos. El Excmo. Señor Virrey ha nombrado guarda de la renta del tabaco, á D. Josef Joaquin Garcia: oficial 25 de la contaduría, á D. Josef Maria de la Fuente: id. 18 á D. Juan Molina: id. 21 á D. Francisco Sanchez Ambriz: id. 15 á D. Josef Maria Aguado: y id. 12 á D. Josef Apolinario Berbetoros.—Teniente del regimiento urbano del comercio de México, á D. Josef Mireles.

Pérdidas. De la calle del puente de Jesus Nazareno hasta el de la Merced, una cigarrera de chaquiras: ocurrase á la dicha calle del puente de Jesus núm. 2 en la algodonería.

El día 28 le sacaron á un sugeto en la Iglesia de San Agustin, un reloj de plata, de tamaño regular, su autor Higgs y Evans, y el núm. 10.856:

la persona que supiere de él, dé parte en la imprenta de éste, primera calle de la Monasterilla.

Traspaso. Una casa: ocurrase á contestar con D. Juan Matriño, calle de la Alegria núm. 1.

Encargo. Se solicitan dos troncos de mulas de siete cuartas para la calle de Cadena núm. 10.

